

Master and Commander. Surgery and Surgeons

Francisco S. Lozano Sánchez

Departamento de Cirugía. Universidad de Salamanca (España).

Autor para correspondencia: Francisco S. Lozano Sánchez. Correo electrónico: lozano@usal.es

Recibido el 6 de julio de 2015; aceptado el 29 de agosto de 2015.

Como citar este artículo: Lozano Sánchez FS. *Master and Commander. Surgery and Surgeons*. Rev Med Cine [Internet] 2016;12(1): 12-20.

Resumen

La cirugía, y sus numerosas especialidades, presentan cuatro grandes dimensiones, a saber: científica, técnica, artística y humana. Estas dimensiones deben estar presentes entre las cualidades de todo cirujano para así cumplir, en mayor o menor medida, sus funciones asistenciales, docentes e investigadoras en bien de la sociedad.

La película *Master and Commander*, además de relatar una épica aventura naval del siglo XIX (guerras napoleónicas), también se ocupa de la vida cotidiana de un barco de guerra y sobre todo en la vida cotidiana de un cirujano militar al servicio de su majestad.

Muchos pasajes de la película, como se relatan ampliamente en el texto nos permitirá hacer equivalencias y comparaciones con las cualidades de un buen cirujano y presentar de forma esquemática las cuatro dimensiones de la cirugía antes referidas.

Palabras clave: cirugía; cirujanos; cirugía general; entrenamiento quirúrgico; experiencia quirúrgica; personalidad del cirujano.

Master and Commander. Surgery and Surgeons

Summary

Surgery, and yours specialties, have four dimensions, namely: scientific, technical, artistic and human. These dimensions must be present between the qualities of every surgeon in order to fulfill a greater or lesser extent, its welfare functions, teaching and research for the good of society.

The film *Master and Commander*, besides telling a naval adventure epic of the nineteenth century (napoleonic wars), also deals with the everyday life of a warship and especially in the daily life of a military surgeon in the service of his majesty.

Many passages of the film, as is widely recounted in the text equivalents and allow us to make comparisons with the qualities of a good surgeon and present schematically the four dimensions of the aforementioned surgery.

Keywords: Surgery; Surgeon; General Surgeon; Surgeon Training; Surgeon Experience; Surgeon Personality.

El autor declara que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

Ficha técnica

Título: *Master and Commander: Al otro lado del mundo* (España).

Título original: *Master and Commander: The Far Side of the World*.

Otros títulos: *Capitán de mar y guerra: La costa más lejana del mundo* (Argentina, Chile, Méjico, Uruguay).

País: Estados Unidos.

Año: 2003.

Director: Peter Weir.

Fotografía: Russell Boyd.

Música: Iva Davies, Christopher Gordon, Richard Tognetti.

Montaje: Lee Smith.

Guión: Peter Weir y John Collee sobre las novelas de Patrick O'Brian.

Interpretes: Russell Crowe, Paul Bettany, James D'Arcy, Max Pirkis, Lee Ingleby, Robert Pugh, David Threlfall, Edward Woodall, Ian Mercer, Billy Boyd, Joseph Morgan, Richard McCabe, Chris Larkin, George Innes, Mark Lewis Jones, Bryan Dick, Alex Palmer, John DeSantis, Patrick Gallagher, Thierry Segall...

Color: color.

Duración: 137 minutos.

Genero: acción, aventura, drama.

Productora: Twentieth Century Fox Film Corporation, Miramax, Universal Pictures, Samuel Goldwyn Films.

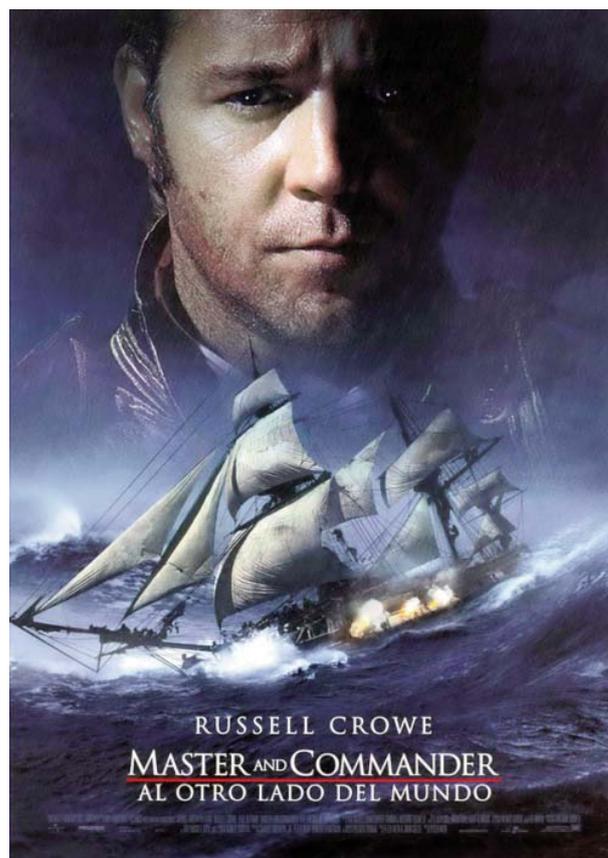
Sinopsis: "Guerras napoleónicas, año 1805. Bonaparte domina Europa. Inglaterra consigue resistir porque es la primera potencia naval del mundo. Precisamente por eso los mares se convierten en un crucial y estratégico campo de batalla. En el Atlántico, el *Surprise*, un navío inglés capitaneado por Jack Aubrey (Crowe), es atacado por sorpresa por un buque de guerra francés. A pesar de los graves daños sufridos por la nave, Aubrey decide navegar a través de dos mares para interceptar y capturar al enemigo. Se trata de una misión que puede determinar el destino de toda una nación" (Filmaffinity).

Premios: Oscar a la Mejor Fotografía y Edición de Sonido y nominada a la Mejor Película, Director, Montaje, Dirección Artística y Decoración, Vestuario, Sonido y Efectos visuales (2004)...

Enlaces:

<http://www.imdb.com/title/tt0311113>

<http://www.filmaffinity.com/es/film595319.html>



Cartel español.

[Trailer](#)

Introducción

1. La película

Master and Commander: The Far Side of the World es una película norteamericana del año 2003, producida por la 20th Century Fox / Miramax / Universal Pictures, dirigida por Peter Weir, con guión del propio Weir y de John Collee, basada en las novelas de Patrick O'Brian.

En España se estrenó el 28 de noviembre de 2003, bajo el título *Master and Commander: Al otro lado del mundo* (*Capitán de mar y guerra: La costa más lejana del mundo* para América Latina), con gran éxito por parte de la crítica; a modo de ejemplo, Arturo Pérez-Reverte dijo: "Hacia mucho tiempo que el cine no me deparaba dos horas de felicidad tan absoluta"¹.

La película pertenece al género de aventuras, acción o cine épico. El año de su estreno recibió muchos premios y nominaciones, entre ellos 2 Oscar (fotografía y

sonido) y 11 nominaciones, incluyendo la mejor película; 3 nominaciones a los Globos de Oro; 3 premios BAFTA; y fue Top 10 a la mejor película del año por el *American Film Institute*.

Su argumento (la cinta dura 137 minutos)² se desarrolla durante las guerras napoleónicas; está situada durante el año 1805 cuando Bonaparte domina Europa. Inglaterra consigue resistir porque es la primera potencia naval del mundo. Precisamente por eso los mares se convierten en un estratégico campo de batalla. En el océano Atlántico (costas de Brasil), la fragata *Surprise*, un navío inglés capitaneado por Jack Aubrey, es atacado por sorpresa por un buque de guerra francés (el *Ancheron* de 44 cañones, muy superior a los 28 del *Surprise*). A pesar de los graves daños sufridos en su barco, Aubrey decide navegar a través de dos océanos para interceptar y capturar al enemigo; así bordea el cabo de Hornos y llega a las islas Galápagos. Allí los dos buques se enfrentarán de nuevo, y Aubrey y sus hombres lograrán la victoria (Figura 1).

En el reparto de la película destaca la presencia del actor neozelandés Russell Crowe (que encarna la figura del capitán Jack Aubrey), y del actor inglés Paul Bettany (Stephen Maturin, el cirujano del barco). Este último personaje será el motivo central que nos permitirá hacer diversos comentarios. De hecho la película, aunque relata una historia de guerra, se centra casi más en la vida cotidiana del barco que en la propia aventura naval.



Figura 1. Batallas navales, situadas en la película durante el año 1805.

2. Precedentes: novela y principales personajes

La serie Aubrey-Maturin es una colección de 21 libros publicados en español, entre 1970-99 por la editorial Edhasa, escritas por el novelista Patrick O'Brian (1914-2000), inglés de nacimiento pero irlandés de adopción (Figura 2). Esta secuencia de novelas transcurre durante las guerras napoleónicas y transmite, con gran realismo, la lucha y problemática socio-política de la Europa Occidental de principios del siglo XIX (fundamentalmente entre el Imperio Británico y Francia). Según estimaciones, se han vendido más de seis millones de estas novelas, publicadas en dieciocho idiomas³.

El argumento de la película está inspirado en la décima novela de la serie, *The far side of the world* (*La costa más lejana del mundo*, 2002), cuya acción se desarrolla durante la guerra británico-norteamericana de 1812. Aunque basada sobre todo en esa novela, la película de Peter Weir lleva en su título el recuerdo de la primera novela de la serie: *Master and Commander* (*Capitán de mar y guerra*, 1994) (Figura 2).

La serie Aubrey-Maturin se centra en la amistad entre el capitán Jack Aubrey de la Royal Navy y su amigo el cirujano Stephen Maturin. La última novela de O'Brian, publicada en 2004 (no traducida al español), quedó inacabada debido al fallecimiento del autor en el año 2000.

Si bien el personaje de Jack Aubrey es ficticio, se basa en hombres reales que sí tuvieron participación

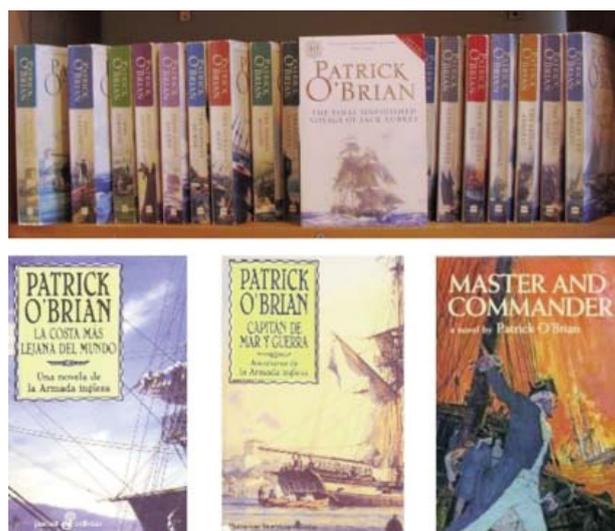


Figura 2. Colección de novelas Aubrey-Maturin, del novelista Patrick O'Brian.

activa en la Armada Real de este período, mayormente en Thomas Cochrane (Lord Cochrane), capitán de la Armada y miembro del Parlamento.

Por su parte, Stephen Maturín es un personaje totalmente de ficción en las novelas Aubrey-Maturin. La serie nos lo presenta como médico, naturalista y espía (agente secreto) de la Marina Real Británica. Para los lectores catalanes, puede tener especial interés su figura al ser un nacionalista catalán e irlandés (sus orígenes), que lucha contra la tiranía francesa encarnada por Napoleón, y por la independencia de Cataluña e Irlanda. En una de las novelas hereda una fortuna de su abuelo catalán. Su vida amorosa fue compleja y queda sin resolver al final de la serie.

Abundando en su biografía ficticia, el autor de la serie nos presenta a Esteban Maturin y Domanova como un católico romano, hijo ilegítimo de un oficial irlandés del ejército español y de una dama catalana. De niño vivió en Irlanda, y pasó su adolescencia en Cataluña. Estudió en el Trinity College de Dublín y, posteriormente, se graduó como médico en la Sorbona. Estuvo en París durante la Revolución francesa de la que fue un ardiente defensor. Un fortuito encuentro con Jack Aubrey le valió la posición del cirujano a bordo de sus barcos.

Cirugía y cirujanos en *Master & Commander*

Es opinión bastante generalizada que el mayor interés de la película no procede de la narración de los episodios más espectaculares (combates y travesías navales), sino de aquellos que retratan la convivencia cotidiana de la fragata *Surprise*. Entonces ¿qué podemos aprender los médicos de esta película?

1. El oficio del cirujano

Existen en la película tres secuencias muy quirúrgicas, algunas muy llamativas, que muestran el buen quehacer del doctor Maturin.

a) La escena de la trepanación de un marinero, ante los ojos asombrados de la tripulación, para drenar un hematoma “subdural” (Figura 3).

b) Tres momentos estelares de la cinta relacionados con la particular historia del joven guardiamarina Blakeney, papel que representa un actor de catorce años llamado Max Pirkis (Figura 4).

El primer momento es la escena de la amputación de su brazo derecho tras el combate inicial con el



Figura 3. Trepanación del cráneo de un marinero. En la escena se utilizó una especie de gelatina sobre la frente del actor para simular la apretura del cráneo y la visualización del cerebro.



Figura 4. Diversas secuencias en relación con el guardiamarina Blakeney. En la escena central se aprecia el muñón de su brazo derecho, amputación que le practicaron en el propio barco, a causa de un traumatismo que evolucionó a la gangrena (parte superior derecha).

Acheron, que muestra a un Maturin capaz de manejar sus instrumentos (escalpelo y sierra) con gran habilidad y experiencia; mientras tanto, el joven guardiamarina, no del todo sedado por el láudano, soporta el dolor con una entereza que hace exclamar al cirujano “*Nunca había visto tanto valor en un adulto*”. La secuencia es admirable, además, porque está narrada con gran elegancia; antes de que se produzca la amputación, el espectador comprende, sin que nadie lo diga explícitamente, que la cruenta intervención es inevitable.

Poco después de esa secuencia, el capitán visita a su convaleciente guardiamarina y le regala un libro (la biografía de Lord Nelson - otro héroe marino, que también había perdido su brazo derecho en combate). En la escena no hay condescendencia o sentimentalismo, la conversación se desplaza rápidamente hacia la admiración que ambos comparten por el almirante británico

más importante del imperio. Una escena muy instructiva, de valor, sentido del deber y superación.

El último episodio que destacamos revela cómo el guardiamarina ha superado su mutilación y que este hecho fortaleció su carácter; así poco antes del combate final, Blakeney ordena a los hombres bajo su mando que se pongan en el brazo un distintivo falso, como parte de la estrategia del capitán Aubrey de disfrazar su fragata de barco ballenero y hacer creer así al *Acheron* que se encuentran ante una presa fácil. Un marinero no sabe cuál es su brazo derecho, y Blakeney le contesta que es el de estribor. El marinero, todavía confuso, pregunta si el brazo en cuestión es el que conserva el guardiamarina o el que ha perdido; Blakeney aclara sus dudas pero inmediatamente después le amonesta por su inaceptable desfachatez. La escena, con el abrupto contraste entre el muchacho de cara angelical y ademanes enérgicos, y el adulto hecho y derecho que se ve sorprendido por su autoridad, es un magnífico ejemplo de humanidad y sentido del humor, y al mismo tiempo un ejemplo muy significativo de la tonalidad emocional de la película.

c) Auto-intervención. El propio Dr. Maturin se practica una auto-cirugía para extraerse una bala recibida accidentalmente. De este hecho sorprendente, existen al menos 10 referencias reales al respecto⁴ (Figura 5).

Una interpretación completa del buen quehacer de un cirujano debe hacer confluír conocimientos (indicación quirúrgica) y habilidades (aspectos técnicos) con actitudes (humanismo). Estos aspectos están bien reflejados en la película.



Figura 5. Leonid Rogozov era un médico soviético que interrumpió su residencia en cirugía al ser asignado a una base soviética en la Antártida. Con 27 años, se diagnosticó apendicitis aguda; al no poder ser trasladado por las condiciones climáticas y de aislamiento; al ser el único médico decidió operarse él mismo (30 abril 1961). Con un espejo y asistido por un ingeniero y un meteorólogo, se hizo una incisión abdominal de 12 cm bajo anestesia local. La operación duró 2 horas (incluyendo momentos en que Rogozov perdió el conocimiento), pero concluyó exitosamente y el cirujano/paciente se recuperó.

2. El cirujano como docente e investigador

Esta película es un paradigma de cine de indudable perfección formal y un digno ejemplo de educación para los jóvenes en valores como el sentido del deber, la responsabilidad, la lealtad, el compañerismo, el coraje, el respeto hacia el adversario y la importancia del estudio.

Las escenas en las que se enseña a los guardiamarinas el auténtico valor de la autoridad y la disciplina, o las nociones de náutica y formación humanística -los hermosos episodios de exploración de las Galápagos, con un Blakeney convertido en discípulo de Maturin, entre iguanas y tortugas- son propias de la relación profesor/alumno. Las escenas muestran claramente a Maturin como investigador (naturalista) y docente (el joven dibuja animales) (Figura 6).



Figura 6. Durante la breve estancia en el archipiélago de las Galápagos, el Dr. Maturin muestra sus facetas de investigador y docente. En la parte superior como naturalista/entomólogo (estudiosos de los insectos). En la parte inferior informado a un joven adolescente que dibuja animales.

Recordar que en 1805, Charles Darwin no había nacido (nació en 1809) y su famoso viaje a las Galápagos en el *Beagle* fue realizado entre 1831-36. Por tanto, no estaba todavía formulada la Teoría Evolutiva de las Especies (del año 1838).

3. El cirujano como intelectual, humanista y académico

Además de sus actividades como médico y espía, Maturin es un célebre naturalista y es miembro de una importante sociedad científica (*Royal Society of London for Improving Natural Knowledge*, conocida simplemente como *Royal Society*). En la presente película muestra un

interés particular por las aves (con referencia especial a los cormoranes no voladores); pero en una de las novelas se le atribuye el descubrimiento de la por entonces desconocida especie de tortugas *Testudo aubreii*.

Maturín habla fluido el catalán, inglés, español, francés y latín, también puede hablar irlandés, leer portugués, y tiene conocimientos de griego, malayo, árabe y urdu (lengua hablada fundamentalmente en Pakistán e India). Aunque curiosamente no parece/no quiere entender la jerga naval.

Finalmente tenemos a un médico-cirujano que toca el violonchelo y la flauta. Espectacular es la secuencia final, cuando los dos amigos (Aubrey y Maturin) toman respetivamente violín y violoncelo, se sientan ante sus partituras y hacen un dueto de cuerda de la *Música Notturna Delle Strade di Madrid* Nº 6, de Luigi Boccherini (Figura 7).

Dimensiones de la cirugía. Cualidades del cirujano

La función que ejerce la cirugía en el contexto de la medicina no puede concebirse sólo como meramente operatoria, si bien esta es o puede ser la más llamativa. Sobre este punto se ha de incidir continuamente, dada la idea simplista que al respecto se tiene en algunos medios sociales e incluso en algunos sectores de los hospitales o la propia Universidad. La cirugía posee amplios campos

de actividad que van desde la prevención de enfermedades hasta la investigación clínica o experimental de nuevos métodos diagnósticos o terapéuticos, pasando por su participación en el acto diagnóstico y en el quehacer terapéutico. En el ejercicio de esta función no está sola la cirugía sino que está inmersa en un tejido interdisciplinario constituido, no sólo con otras especialidades médicas, sino también por las ciencias básicas de la medicina⁵.

En este sentido, la actual cirugía, trata de las alteraciones de la forma y estructura del organismo, la relación con las causas que la producen y los trastornos que ocasionan, siendo su fin primordial el establecimiento de la terapia de los mismos, fundamentalmente por medio de técnicas morfológicas cada vez más sofisticadas y siempre bajo el uso imperativo de la mano humana como instrumento fundamental para realizar tales técnicas. Aún más lejos, estudia con igual intensidad la propia patología causada por la ejecución de sus métodos curativos (enfermedad postoperatoria).

En último término el fracaso de la cirugía deberá ser seguido por el propio cirujano a través de técnicas anatomopatológicas de un lado y mediante el estudio de la cirugía experimental de otro, es decir, la investigación es la única que puede hacer progresar la cirugía de forma científica.

Pero si esto es el alcance global de la cirugía, sus dimensiones van mucho más allá (Figura 8).

1. Dimensión científica

La ciencia es el conocimiento de lo universal demostrado. Esta observa, mide, experimenta y descubre, emite hipótesis y ensaya, establece conjeturas afirmando o refutando, separa lo verdadero de lo falso, inventa técnicas o aporta teorías que pretenden explicar el “como” y el “por qué” de las cosas.

En un principio filosofía y ciencia eran una misma cosa y fue la evolución de las doctrinas filosóficas quien dió origen al desarrollo científico. De hecho la filosofía es más profunda que la ciencia y trata de explicar los últimos “por qué” de las cosas. Su hija la ciencia persigue llevar a la práctica los conocimientos y verdades adquiridas por la razón a fin de dominar los hechos.

La cirugía cumple con todos los preceptos para ser una ciencia: es universal, convicción de certeza, convicción de incompleta o inacabada y el valor experimental.

De las múltiples clasificaciones de las ciencias, partimos de que la medicina y una de sus partes la cirugía



Figura 7. Dueto de cuerda entre dos amigos, que a su vez son el capitán (Aubrey) y el médico (Maturin) del barco.

son ciencias aplicadas. Por ello en ellas se encierra, inicialmente, lo que el médico o cirujano han de saber y han de obrar. Han de saber un conjunto de conocimientos sobre la enfermedad, su prevención y curación (ciencia), y dominar un conjunto de reglas para conocer la enfermedad, para evitarla y curarla (arte).

Como refiere Laín Entralgo⁶ la cirugía participa de todas las ciencias médicas, con interacciones que por evidentes no son preciso comentar.

También es de resaltar cómo la cirugía desde su nacimiento como ciencia hasta nuestros días ha modificado su concepto, con arreglo a las diversas concepciones filosóficas. Las motivaciones teológicas y humanísticas fueron las causas más importantes para lograr la superación del positivismo en la ciencia, surgiendo la actual concepción de cirugía humanística.

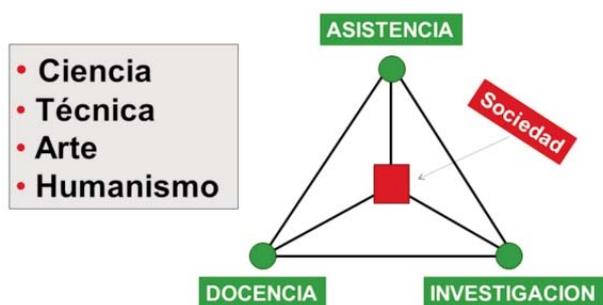


Figura 8. Dimensiones y alcance de la cirugía.

2. Dimensión técnica

Según Aristoteles *“la mano es el instrumento de los instrumentos”*. Desde casi sus comienzos (mundo griego) la cirugía indicaba la obra terapéutica por las manos. Esta llegaría a su máxima exigencia en el renacimiento, por influencia de la anatomía, siendo consecuencia la gran habilidad técnica de los cirujanos formados con esta base (Beltrán de Heredia).

Sobre las manos, dice Laín⁶ que los cuatro recursos terapéuticos que tiene el médico son: la palabra, la dieta, los fármacos y la mano.

La técnica, como el operar con materias y fuerzas de la naturaleza con el fin de producir objetos y actos útiles de siempre ha sido ampliamente criticada e incluso menospreciada. Sin embargo, cuando la técnica está refrendada por la ciencia constituye una alta expresión

intelectual⁷. Así es conveniente recordar aquí que premios Nobel de cirugía como Kocher, Carrell o Forsmann, no obtuvieron este reconocimiento científico sólo por sus técnicas operatorias, sino fundamentalmente por sus investigaciones básicas, en definitiva no por sus técnicas sino por sus ideas.

Sin este progreso técnico, la cirugía no soñaría abordar territorios orgánicos en los que hoy se mueve con verdadera facilidad y extrema soltura. Parafraseando a Gómez Alonso, para adquirir destreza manual no se necesitan condiciones especiales, aunque esta se adquiere a través de un aprendizaje lento y costoso donde cada gesto tiene un valor, y la suma de estos constituyen los hábitos⁸.

Abundando más en este tema y como refiere Tamames⁹, tanto error supone considerar al cirujano como un simple técnico, como caer en el extremo opuesto, estableciendo un injustificado desprecio por la técnica. No debemos olvidar, que en definitiva, ésta va a caracterizar al cirujano. De hecho, muchos avances de la cirugía desde su nacimiento han dependido en gran parte de aspectos técnicos.

La cirugía más quizás que ningún otro campo de la medicina, está ligada al desarrollo técnico lo que conlleva el peligro de que los aspectos humanos queden desplazados bajo la fascinación de este progreso técnico. Por eso hoy menos que nunca el cirujano es un operador y de ahí que su labor no se limite sólo al quirófano. La actividad diagnóstico-terapéutica de sus pacientes, así como su control y seguimiento forman parte inequívoca de su campo de actividad.

Por otro lado, la ciencia en su concepción actual puede considerarse que está definitivamente separada de la filosofía y unida a la técnica. Esta amplia presencia de la tecnificación en la ciencia, y por lo tanto también de la Cirugía, aporta un nuevo aspecto al aquí expresado de *“técnica manual”*.

El lema básico es: *“conseguir el máximo beneficio con la mínima agresión quirúrgica”*. Según Laín⁶ ello se consigue mediante la *“eucinesia”* o destreza (habilidad), la *“eunoia”* o inteligencia de la mano (conocimiento), y la *“eubulia”* o buena voluntad (bien del enfermo). Es la vieja norma hipocrática de la *“eurritmia”*, o las tres H de los anglosajones (*Hand, Head, Heart*).

La habilidad quirúrgica se ha sintetizado en cuatro aspectos básicos: 1) velocidad, 2) precisión de movimientos, 3) economía de esfuerzos, y 4) capacidad de acomodación o adaptación.

Pero como dice Durán Sacristán *“no importa el número de veces que has hecho una operación para que esta se haga rutinaria”*, siempre hay que estar atento a los detalles o variaciones, la suma de los mismos proporcionan el éxito.

3. Dimensión artística

La cirugía fue primero artística y práctica, constituyendo un oficio. Después se hizo ciencia.

La actividad creadora del hombre ha sido interpretada y analizada desde muchos ángulos, y a lo largo de la historia se han aportado numerosas concepciones de arte. No obstante, la expresión armónica, personal y nueva de una obra de creación, así como la perfección en el hacer, son sus bases conceptuales.

El hacer es tan perfecto en las artes que consigue la belleza. Parecidos sentimientos proporciona el hacer con perfección la asistencia a los enfermos, con el fin de consolarles, aliviarles, mejorarles o curarles (Bañuelos). En este sentido, indudablemente la actividad creadora del hombre es visible en el trabajo del cirujano.

Sobre este arte de curar, ya en 1575 Ambrosio Pare escribía *“la primera parte de la medicina se llama cirugía, la cual por medio de una operación manual cura las enfermedades”*. Claudio Bernard confesaba a sus discípulos *“la medicina científica que tengo el deber de enseñarles no existe. Aprendan pues el arte de la misma”*. Arte singular que se aprende más que se enseña en largo y duro aprendizaje y como decía Paul Cezane *“sí, quiero saber. Saber para mejor sentir, sentir para mejor saber”*.

Desde siempre *“el primer acto de tratamiento es dar la mano al paciente”*, el cual inicia la unión médico-paciente contra el dolor, la enfermedad, la angustia y la muerte. Este estar junto al enfermo, es lo que más enaltece al médico. De ahí que no siempre los médicos más eficaces y prestigiosos sean los mejor preparados científicamente.

Todos conocemos cómo los placebos curan tantos dolores y enfermedades como las “medicinas”, pues no debemos olvidar que en la mayoría de los casos la misión del médico es muy modesta, a la vez que importante, y que debemos limitarnos a curar o intentar curar sin pretender decidir el destino del enfermo.

Por todo ello, la cirugía como arte es una dimensión que se basa en la individualidad del enfermo, en el hacer del cirujano y en el encuentro de ambos.

Por eso es difícil encontrar dos actos médicos iguales, y en la adaptación de los conocimientos científicos y de los técnicos de cada caso, estriban las peculiaridades del arte clínico. En suma, la cirugía, puede ser considerada como una artesanía fundada sobre la ciencia. Pero esa ciencia y este arte han de poseer en nuestra profesión una unión equilibrada.

4. Dimensión humana

Decía Mayo *“el cirujano que yo elegiría para atender a mi familia debe primero saber cuando no hay que cortar, cuando y donde hay que cortar, como hay que cortar y cuando hay que dejar de cortar”*. Un cirujano no es un operador; se distingue un cirujano de un operador por el conocimiento previo de las cosas.

Según Durán Sacristán, *“los cirujanos nos debemos definir a nosotros mismos como honrados, leales, eficaces, amigos, corteses, obedientes, austeros, valientes, limpios y educados”*. Los demás nos ven de otra manera: *“obstinados, tercos y autoritarios, capaces de encontrarnos con situaciones preocupantes sin ningún distress, con confianza en sí mismos y crudos”*; conjuntamente los estudiantes ven al cirujano como *“dominante, arrogante y agresivo, lleno de alegría sobre todo para cuanto concierne con su propio prestigio”*.

Seguramente tendremos cualidades y defectos de diverso tipo, pero cabe poca duda en señalar que pocos profesionales tienen más presente la dimensión humana que el cirujano.

Conclusión

Master and Commander es una película de aventuras, pero también es un relato portador de valores. El capitán Aubrey de la película no sólo es un héroe valeroso, y su compañero el Dr. Maturin un racional cirujano, ambos carecen de defectos, pero la amistad y camaradería que recorre toda la película le proporciona el valor añadido que la convierte en una historia inolvidable. Los jóvenes en general y los estudiantes de medicina en general, al igual que los mayores, podemos aprender mucho de estos comportamientos donde se ponen de manifiesto muchas de las dimensiones de la actual cirugía y de las cualidades que debe poseer un buen cirujano.

Referencias

1. Pérez-Reverte A. El viejo amigo Jack Aubrey. El Semanal. 7-13 diciembre 2003; (841):8.
2. *Master and Commander: Al otro lado del mundo*. Filmaffinity [Internet].

3. Aubrey-Maturin. Wikipedia, la enciclopedia libre [Internet]. [Consultado en junio de 2015].
4. Las auto-cirugías más sorprendentes de la historia. SobreListas [Internet]. 17 de marzo de 2011 [Consultado en junio de 2015].
5. Lozano F. La SEACV: hoy y mañana. En: Alguacil R, Alvarez J, Gimenez A, Lozano F (presidente), Marinello J, editores. Historia de la Sociedad Española de Angiología y Cirugía Vascular. 50º aniversario (1959-2009). Barcelona; Editorial Glosa SL.; 2010. p. 349-66.
6. Laín Entralgo P. Historia de la Medicina. Barcelona: Salvat ed.; 1978.
7. Piulachs P. Cirugía general. En: Laín Entralgo P, director. Historia Universal de la Medicina. Tomo VII. Medicina Actual. Barcelona: Salvat ed.; 1976. p. 330-52.
8. Gómez Alonso A. Más allá del siglo de los cirujanos. Real Academia de Medicina de Salamanca. Salamanca: Gráficas Cervantes; 1996.
9. Tamames S. Medio siglo aprendiendo y enseñando cirugía (Reflexiones sobre la formación del cirujano). Madrid: Juste SAQF; 1996.



Francisco S. Lozano Sánchez, MD, MB, PhD, FICS, FICA, FACA, FACS. Catedrático de Cirugía Vascular de la Universidad de Salamanca. Jefe de Sección de Angiología y Cirugía Vascular en el Hospital Universitario de Salamanca. Past-Presidente de la Sociedad Española de Angiología y Cirugía Vascular (SEACV). Académico numerario de la Real Academia de Medicina de Salamanca. Académico electo de la Real Academia Nacional de Medicina. Director-editor jefe de Angiología (órgano expresión de la SEACV).